



Necropolítica

Achille Mbembe
Traducción y edición
de Elisabeth Falomir Archambault
Melusina. Barcelona, 2011
120 páginas. 9,50 euros

ENSAYO. ÁFRICA SUELE ser objeto de reflexión en negativo, o piadosa. La descomposición estatal, la violencia, la desigualdad y la pérdida de soberanía son males que, por lo general, carecen de un marco explicativo integral. Frantz Fanon ya alertó contra esta visión negadora y parcelada, y por ello, entre otras cosas, prefiguró los estudios poscoloniales. En este campo precisamente, el camerunés Achille Mbembe es autor de una obra innovadora, que ha logrado abrirse paso gracias a teorías como la del gobierno privado indirecto y la de necropolítica. Ambas se exponen en los dos ensayos que recoge este volumen, y tienen un punto en común: la refundación en curso de los Estados africanos a partir de una nueva relación entre las nociones de soberanía, espacio y violencia. Mbembe publicó su ensayo sobre el gobierno privado indirecto en 1999. Darfur todavía no había estallado, pero se ha revelado *a posteriori* el vivo ejemplo de la privatización extrema de la soberanía analizada por Mbembe. Con el gobierno privado indirecto el Estado no desaparece, sino que traspasa el ejercicio del poder coactivo a jerarquías y redes paraestatales que crean sistemas de producción al margen del bien público y el interés general. De ahí a la instauración de un orden necropolítico, basado en el control y el uso económico del poder de dar muerte, apenas hay un paso tanto en la realidad como en la teoría de Mbembe, que no hace sino ampliar con brillantez la idea de biopoder de Foucault. El régimen necropolítico no es algo, sin embargo, exclusivo del África poscolonial. Palestina o Kosovo son variantes menos evidentes. En el contexto estrictamente africano, está por ver hasta qué punto la lógica del gobierno privado indirecto es el embrión de un nuevo capitalismo o simplemente significa la desaparición del Estado como gestor de la sociabilidad. **Luz Gómez García**



Economía de las industrias culturales en español

Manuel Santos (con la colaboración
de Manuel M. Montás)
Ariel / Fundación Telefónica. Madrid, 2011
276 páginas. 15 euros

ENSAYO. EL PRESENTE LIBRO es el séptimo publicado bajo el amparo del proyecto Valor económico del español: una empresa multinacional, patrocinado por la Fundación Telefónica y dirigido por un equipo encabezado por el profesor José Luis García Delgado. Esta entrega se ocupa de la difícil tarea de medir el aspecto económico y empresarial de la cultura en español. La producción de cultura siempre ha teni-



Gerard Manley Hopkins (1844-1889), en 1880. Foto: Topham Picturepoint Personalities

De la llama a la gracia

El mar y la alondra. Poesía selecta

Gerard Manley Hopkins
Traducción de Antonio Rivero Taravillo
Vaso Roto. Madrid, 2011
133 páginas. 13,75 euros

Por Antonio Ortega

POESÍA. GERARD MANLEY Hopkins (Stratford, Essex, 1844-Dublín, 1889), en un movimiento poético innovador, establece una especie de ontología de la gramática donde las palabras representan la relación con las cosas y la sintaxis asume las conexiones entre sujeto y objeto: “Estas cosas ya estaban aquí y sólo faltaba / quien las mirara”, pues “allí vive la más preciosa lozanía muy dentro de las cosas”. Siempre oscuro y difícil, estableció una poética sustentada en la estructura profunda del lenguaje, sólo posible en quien mantenía una visión teológica del Logos, donde la autoridad de la palabra se hace carne en las torsiones apasionadas y el éxtasis desesperado de unos versos que muestran “el don de Dios”. Una intrépida lengua, confiada a las vacilaciones de unos poemas que parecen tambalearse en la seguridad de unos versos avasalladores por su plástica luminosidad y su agreste belleza. Su mundo poético es el de una presencia divina milagrosamente contenida en el

mundo material: lo indivisible y eterno se muestran en lo imperfecto y transitorio, pues como dice en uno de sus impresionantes sonetos, “El mundo lo blasona: la grandeza de Dios. / En llamaradas saldrá, cual brillo de lámina agitada; / cual rezumado aceite exprimido se engrosa en grandiosidad”. Ese brillo es lo que el propio poeta llama para describir esa inmanente singularidad interior que levanta una escritura situada en medio del camino, entre lo único y lo universal, lo temporal y lo eterno, lo material y lo trascendente, lo creado y el Creador, “para veloz ir de la llama a la llama y lanzarse de la gracia a la gracia”. Rivero Taravillo nos ofrece una antología vivaz, con versiones fluidas, inspiradas, a veces magistrales, incluida la de *El naufragio del Deutschland*, si no la mejor, sin duda es una de las mejores. Versiones atentas a sus juegos sonoros y aliterativos (“nerviosa nieve de brioso blanco”), a los términos compuestos y a los neologismos hopkinianos, elementos esenciales de ese innovador *sprung rhythm*, ese ritmo abrupto o saltarín que logra efectos dramáticos y musicales inéditos. Una obra que trasciende el momento de su enunciación para situarse fuera de la temporalidad de nuestras existencias individuales: “Más allá del dulce hablar, de lo que la lengua dice, / eres relámpago y amor”. •

do un aspecto empresarial y material, que toma un mayor protagonismo a partir del siglo XX al convertirse en “industria cultural” con su incorporación a la producción en serie y al consumo de masas. El más claro y clásico ejemplo de industria cultural lo representa el cine, en particular el estadounidense, con producciones como *El nacimiento de una nación* de D. W. Griffith (1915), uno de los primeros grandes éxitos de taquilla, o *Avatar* de J. Cameron (2009), por poner dos ejemplos de todos conocidos. No han faltado quienes consideran que esta transformación en *industria* representa una pérdida de calidad cultural y artística e incluso autores como Ortega y Gasset, en *La rebelión de las masas* (1930), mantienen que al “democratizarse” y perder la referencia cualitativa, la cultura de masas deja de ser cultura. Por supuesto, que en ningún momento se pone en duda que la pieza fundamental de

esta industria cultural es el genio imaginativo del artista. No obstante, el factor empresarial es imprescindible para que ese talento se plasme en una obra de arte que el público pueda disfrutar a un precio asequible; es decir, para convertirse de un producto elitista en uno popular. La otra idea subyacente en las cuantificaciones recogidas en este libro es que la cultura, además de un valor simbólico y estético, representa una parte relevante de la actividad económica de un país, y “la lengua en que se expresa es fundamental en esa actividad”. Así, las industrias culturales en español originadas en España suponen el 2,87% del PIB en 2007 y la importancia de este estudio consiste en desagregar este dato haciendo un análisis pormenorizado de los siguientes sectores: el teatro, danza y musicales; la música grabada y en vivo; el cine; la televisión y radio; los libros; los periódicos y revistas; los archivos y biblio-

tecas; el turismo idiomático; los juegos, y la publicidad y la informática. Estas estimaciones cuantitativas, con todas sus limitaciones, son útiles para entender el sector cultural, conocer su evolución y tomar decisiones políticas y empresariales. Decisiones de la importancia de cómo profundizar en la internacionalización de las industrias culturales españolas, ya sea por la mayor integración del área geolingüística del español (aquí es trascendental el papel que pueden desempeñar las economías iberoamericanas con una tasa de crecimiento más alta que la española), ya sea por la exportación de contenidos culturales a países desarrollados no hispanoparlantes. Por supuesto que la mejor plataforma para conseguir una mayor difusión global de la cultura española —mediante traductores— es el gran número de lectores o espectadores en español, pero de nuevo hay que apuntar que para llevar a cabo este objetivo es necesario contar con los elementos económicos y empresariales que Manuel Santos cuantifica minuciosamente. En este sentido, no nos tiene que sorprender que idiomas con menos hablantes, como el alemán, tengan una mayor presencia que el español en Internet. **Luis Perdiges de Blas**



El pensador vagabundo. Estudios sobre Walter Benjamin

Varios autores
Carlos Muñoz Gutiérrez (coordinador)
Eutelequia. Madrid, 2011
384 páginas. 23 euros

ENSAYO. BUENA OCASIÓN este libro para dar la bienvenida al debate filosófico español a la editorial Eutelequia, joven ella y dedicada especialmente a escritores jóvenes o noveles valiosos. Y para despedir tristemente a la mejor revista electrónica de filosofía en España, *A Parte Rei*, que ha venido editándose desde 1999 hasta mayo pasado, en 75 números. Que llevaba casi en exclusiva el coordinador de este libro, Carlos Muñoz Gutiérrez, y de la que provienen los artículos recopilados en él. Tiene razón Carlos Muñoz al decir que “no podemos volver a leer a Goethe, a Proust, a Kafka, a Brecht o a Baudelaire sin tener en cuenta lo que nos dijo Benjamin sobre ellos”. Y a muchos más. Benjamin es un punto de referencia no sólo para la literatura, sino para el arte en general y desde luego para la filosofía. El abanico inmenso de posibles referencias de sus escritos, su pensamiento polidédrico, el *collage* o fusión de horizontes de su método, su escritura fragmentaria, se evidencian también en los diferentes enfoques de este libro, que son como una serie de “pasajes” por donde acceder a Benjamin. Cada uno de los catorce autores, siete españoles y siete iberoamericanos, afronta libremente desde su tema el todo benjaminiano, sin sentirse encerrados en una estructura forzada de especialistas. Un bello abanico de singularidades, llenas de frescura, sin vocabulario trasnochado, imaginativas. Señal de la filosofía, sociología y crítica literaria jóvenes hispanoamericanas, cultas y originales, al menos interpretativamente. Un abanico que despliegan temáticamente y al que dan sentido pleno estas palabras de la introducción: “Todos los conceptos creados por Benjamin o su recreación de los tradicionales (verdad, aura, historia, experiencia, dialéctica, alegoría, metáfora, redención, etcétera) edifican esa búsqueda de lo eterno, eso que llegando del pasado nos sobrepasa y se encamina inexorablemente hacia el futuro, dejándonos transformados, enriquecidos”. **Isidoro Reguera**